

Cuando el vencedor es vecino y se anexa haga ó no tratado de paz un territorio adyacente á su frontera y cuyo territorio ni por el clima, ni por el terreno, ni por la cifra de la población, ni por motivo alguno se presta á establecer y sostener con éxito la *guerra de guerrillas*; el problema de la defensa nacional es sombrío porque no tiene solución posible satisfactoria. En la América latina, ni Argentina, ni Chile, ni Uruguay, ni Paraguay, tienen terreno favorable para la guerra terrible estilo *Antonio Maceo* y México tampoco tiene elementos favorables cuando solo se trate de desmembrarlo por su región del Norte.

No encontrando solución satisfactoria para la independencia de las repúblicas hispano americanas con el patriotismo de la guerra, voy á buscarla en el patriotismo de la paz.

## CAPITULO VIII

### La alimentación en el trópico.

Para descubrir el porvenir probable de una nación, hay que resolver de preferencia el gran problema de la alimentación de su pueblo, respecto á la calidad de los alimentos y de su cantidad para conocer á qué cifra máxima puede ascender la población.

Todas las naciones hispano-americanas con excepción de Uruguay, poseen territorios tropicales y extratropicales en diferentes proporciones. Antes de continuar, necesito fijar bien la significación que doy á las palabras *tropical* y *extratropical*.

Comprendidos entre los paralelos geográficos que llevan los nombres de «*Trópico de Cáncer* y *Trópico de Capricornio*,» se encuentran en América tierras calientes, templadas, frías y aun zonas *glaciales intertropicales*, si por esta palabra se entiende lo que está dentro de los trópicos; pero las altas consideraciones económicas que deciden del porvenir de las naciones pugnan con llamar á una planta de clima glacial fruto tropical. Yo he llamado y continuaré llamando *tierras tropicales* á las *tierras calientes* que se encuentran entre los trópicos, desde la altura de mil metros sobre el nivel del mar, buena aún en determinadas circunstancias para la cultura del cafeto, hasta el nivel del mar.

He llamado y continuaré llamando tierras extratropicales, á las que se encuentran fuera de los trópicos cualquiera que sea su altura sobre el nivel del mar, y á las intertropicales, cuya altura sea superior á mil metros sobre el nivel del mar.

Hecha tan interesante aclaración, divido para precisar el método de mi estudio, á las naciones latino-americanas en tres grupos: 1º Naciones en que dominan en alto grado las tierras tropicales sobre las intertropicales. 2º Naciones en que aproximadamente se equilibran los elementos tropicales con los extratropicales. 3º Naciones en que dominan intensamente los elementos extratropicales sobre los tropicales.

A la primera clase pertenecen Cuba, Haití Brasil, Colombia, Centro-América, Perú, Ecuador, Venezuela, es decir, la mayor parte de la América latina. A la segunda clase se puede colocar sólo á Bolivia; y en la tercera, á Uruguay, Chile, Argentina, Paraguay y México.

Me ocuparé desde luego de la primera clase. Hay que resolver inmediatamente el siguiente problema. ¿Puede el trópico en general producir una alimentación fisiológica para hombres civilizados y con potencia mental para desarrollar indefinidamente su civilización? Si puede. Una alimentación fisiológica humana la pueden dar raíces feculentas como el *mandioca* la *yucá* y las patatas dulces combinadas con leguminosas muy nutritivas, como propias de las tierras calientes poderosas y húmedas, como las variedades de *dólicos*. Para obtener el complemento de alimentos minerales y fosforados, todas las naciones tropicales de América tienen mesas altas donde el ganado vacuno y lanar puede desarrollarse fácilmente. La alimentación mixta de arroz, raíces feculentas, dólicos, una gran cantidad de albuminoides y algo de carne, es excelente para los hombres de mayor desarrollo físico y mental.

Conforme á lo que acabo de exponer; ¿puesto que el trópico puede proporcionar alimentos que reunidos constituyen magnífica alimentación fisiológica, y puesto también que Brasil, Colombia, Perú, Ecuador, Venezuela y Centro América poseen inmensos territorios tropicales, debe afirmarse que esas naciones pueden en el porvenir de un siglo, alimentar grandes masas de población? ¡No! y paso á demostrarlo.

El trópico no puede mejorar, ni desarrollar su producción agrícola, sin la intervención del hombre. ¿Quién puede ser el hombre cultivador en regla del trópico americano? ¿Sus actuales habitantes? Imposible. Los habitantes actuales del trópico americano trabajan sólo para sus placeres, siendo la embriaguez el principal de ellos, sino el único. El habitante actual del trópico no tiene que trabajar para comer; la naturaleza le ofrece bondadosamente raíces y frutas silvestres que lo *sacian* sin bien alimentarlo, pero le ofrece también estimulantes moderadores de su nutrición que esconden su debilidad como el maté y el coca. Por lo mismo que el habitante actual del trópico casi no necesita trabajar para vivir, sólo lo hace y mal, cuando se le ofrece jornal alto, y en este caso nuestro jornalero tropical sabe dividir admirablemente el año en días de trabajo y días de prostitución.

A un jornalero de territorio extratropical se le puede hacer trabajar por un jornal moderado ó muy bajo, porque ó trabaja ó roba si puede, ó se muere de hambre; pero el habitante del trópico no necesita ni de vestido, y la comida puede tenerla en abundancia de mala calidad, con la ventaja de poco ó nada trabajar.

El clima caliente enerva, el uso del alcohol debilita; de manera que un jornalero tropical no puede desarrollar la misma cantidad de trabajo útil que el jornalero extratropical de la misma raza. Experiencias hechas en la India por Mr. Lloyd, en ochocientos y tantos casos, dieron como medio; de dos trabajadores de la misma raza y peso, trabajando uno en tierra tropical y otro en tierra extratropical, que el jornalero tropical sólo pudo desarrollar el 43 por 100 del trabajo útil desarrollado por el jornalero extratropical.

La experiencia de México enseña que el jornal en el trópico es poco

más del doble que el jornal fuera del trópico, con el cual se obtiene menos de la mitad de trabajo útil. Esto hace que por lo pronto el trabajo agrícola en el trópico, *valuado en unidades de trabajo*, cueste cuatro veces lo que importa en tierras extratropicales.

La caña de azúcar y el café, que han sido hasta ahora los dos productos de gran cultura del trópico, han estado pagados á un precio que resiste á los jornales, pero es locura querer producir patatas, mandioca y leguminosas con los jornales de la cultura de la caña y el cafeto.

Sobre todo es un hecho que el trópico no puede producir carne, ni cereales, ni leguminosas, al precio bajo que las ofrecen los países ó regiones extratropicales de un mismo país. Entre trabajar para obtener muy cara su alimentación fisiológica, ó no trabajar para obtener el mismo jornalero la alimentación incompleta que le agrada y que cree nutritiva; elegirá siempre no trabajar. Para que el trópico pueda alimentar fisiológicamente á una gran población con dotes para reproducirse enérgicamente mejorando su especie en cada generación en vez de degradarla, es preciso una de dos cosas: que el trópico produzca dicha alimentación fisiológica al mismo precio que las regiones extratropicales ó bien que una vez que la demanda sea superior á lo que pueden dar las zonas extratropicales, el precio de los alimentos fisiológicos extratropicales, se eleve al grado necesario para permitir al trópico producirlos, no obstante su mayor costo de producción.

Ahora bien, en ningún caso es posible que el trópico pueda producir alimentos fisiológicos más baratos que los territorios extratropicales que no tienen clima enervante, ni la multitud de plantas que surgen en las tierras tropicales contra la voluntad del agricultor, para en una desesperada y desigual lucha por la existencia hacer morir á la planta de cultura. El trópico es salvaje y parece indignarse cuando el hombre se atreve á colocar en su *humus*, una semilla que él no conoce ó que espontáneamente no ha querido producir. No hay en general en los climas tropicales los azotes que destruyen las cosechas, enfermedades, insectos y microbios como los del trópico.

Respecto á que la demanda de alimentos fisiológicos extratropicales, aumentando constantemente, llegue á elevar el precio de tales alimentos hasta permitir al trópico producirlos caros, tiene que suceder, pero no antes de cien años. De modo que el trópico americano no puede sostener grandes masas de población en sus dominios.

Pero hay otra consideración grave que hacer y es la siguiente: mientras las razas superiores de la especie humana, encuentren fácilmente tierra extratropical para la agricultura que corresponde á sus necesidades; *no irán al trópico más que atraídas por jornales* que el trópico no puede pagar por la cultura de artículos excesivamente baratos.

Puede la emigración amarilla ó malaya ser útil á la América tropical? Los hechos responden que no. Casi todas las naciones tropicales de Améri-

ca; han apelado á los chinos y sin excepción han fracasado en sus tentativas para hacerse de brazos, pagados con jornales compatibles con los límites de costo de sus culturas. El trabajador ideal del trópico, es el negro, pero el negro esclavo, el negro libre sabe pedir alto jornal como el europeo ó más que el europeo cuando conoce que sus brazos son más productivos. ¿Puede esperar otra vez grandeza el trópico americano, con el trabajo de los negros bajo el régimen de la esclavitud? Es necio impugnar esta esperanza cuando no existe en persona alguna.

El trabajo en el trópico americano ha sido arruinado; 1º Por la persecución de las naciones civilizadas al tráfico de negros. 2º Por la abolición de la esclavitud en toda América. 3º Por los progresos de la instrucción popular que hace conocer al negro su gran utilidad y el derecho que tiene para poner precio á su trabajo y elevar este tanto como el del europeo. 4º Por la apertura del Istmo de Suez que ha permitido al Asia, á la Oceanía y á gran parte del Africa, competir con frutos tropicales similares á los de América, en los mercados europeos. 5º El enorme desarrollo de la producción de azúcar de remolacha en Europa, protegida por las leyes en términos de hacer imposible la competencia del azúcar de caña. 6º El desarrollo de otras culturas que conforme á lo que expuse en mi capítulo, «La Maldición de la América latina,» quitan al trópico toda su importancia excepto en producción de café y caoutchoac. 7º La producción de café y caoutchoac tiene que entrar en crisis próxima, debido á las conquistas tropicales recientes de Europa y los Estados Unidos.

Queda demostrado que el trópico no puede en el sentido económico producir alimentación fisiológica humana para una grande ni para una pequeña población. Las poblaciones aborígenas actuales del trópico americano, mantenidas en el período de las *sub-especies* humanas, han degenerado aún por el alcoholismo al grado inferior en que las ha fijado su falta de buena alimentación y tienen que extinguirse más ó menos rápidamente.

Considerando correctos mis razonamientos deduzco; con excepción del Brasil, que tiene buenas probabilidades de desarrollo, por sus cualidades especiales para producir café y caoutchoac, únicos frutos de presente y porvenir; las demás naciones; Cuba, Venezuela, Colombia, Perú, Ecuador, Haití y Centro América, en que dominan los territorios tropicales, poco ó nada pueden esperar de ellos, tanto para civilizarse por medio de la exportación que realiza el consumo de objetos industriales, cuanto para formar en dichos territorios tropicales una gran población. Tales naciones deben atenderse únicamente á sus elementos extratropicales.

## CAPITULO IX.

### Potencia de los elementos extratropicales de la América latina.

Los elementos económicos que han formado las sociedades y que las han hecho progresar moral y políticamente; se encuentran correspondiendo á determinados y precisos períodos de civilización. Estos elementos son:

- 1º Elementos ferrestales.
- 2º Elementos pastoriles.
- 3º Elementos agrícolas.
- 4º Elementos industriales.

La explotación exclusiva del elemento forestal, formó desde la horda del salvaje polígamo hasta las grandes tribus cazadoras republicanas. Como simple factor de comercio de exportación, casi no tiene valor en la América latina tratándose de maderas ordinarias extratropicales. No cabe duda que sin excepción todas las naciones hispano americanas, tienen elementos forestales suficientes para el consumo de una gran población, mas como acabo de afirmar; las maderas comunes extratropicales no pueden ser artículo de exportación importante.

Las maderas extratropicales ordinarias, no pueden tener mercado en Asia, Africa y Oceanía. ¿Pueden tenerlo en Europa y los Estados Unidos? Casi todas las naciones europeas cuentan con lo necesario en bosques para su consumo y las que tienen deficientes, les son cubiertos por las naciones de Europa, exportadoras de maderas que son.

#### Extensión de los bosques en las naciones europeas exportadoras de maderas. Año de 1897.

Rusia europea.....	1.841,600	kilómetros	cuadrados.
Alemania.....	146,830	„	„
Austria Hungría.....	172,320	„	„

Los bosques de Rusia son extensísimos y sus maderas muy apreciadas. El Asia Menor posee también inmensos bosques con maderas de primera calidad que se venden en Europa. Hay que fijarse en que tanto en Rusia, como en Alemania, como en Austria Hungría, los bosques no son objeto de